

“Abraham llamado del mundo pagano, y la formación del pueblo de Dios”



Abraham vivía en la tierra de Ur, un día el Señor lo llamó para una misión muy especial, pues por Él iban a ser benditas todas las familias de la tierra.

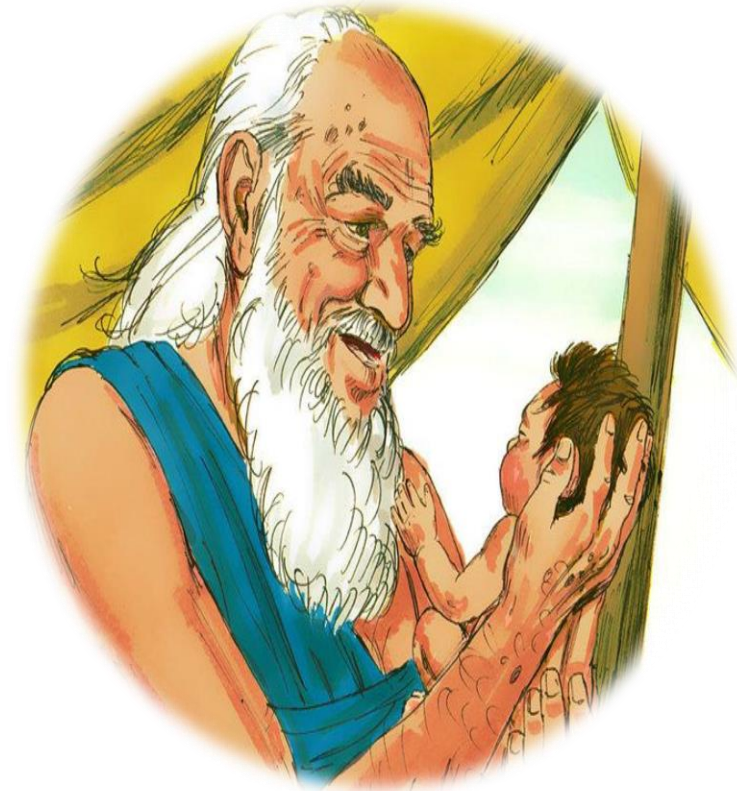
Abraham fue un hombre lleno de Fe y obediente al Señor, tanto así que dejó su tierra y parentela y fue a la tierra que Dios le mostró.

La Promesa

Mucho tiempo después de haber salido de su tierra Dios les hace una promesa, esta era que Sara su esposa que era estéril tendría un bebe y que de ahí nacería una gran descendencia, a pesar de todo ellos creyeron al Señor.



La promesa cumplida, Nacimiento de Isaac



Cuando Abraham tenía 100 años, Sara queda embarazada de Isaac, esta era la promesa cumplida de Dios, siendo su hijo quien llevaría el linaje escogido por Dios.

Ya cuando Isaac creció y tuvo 40 años se conoció con Rebeca quien era la que le daría 2 hijos llamados Jacob y Esaú.

Jacob y Esaú

Desde el vientre de su madre se noto su rivalidad, Esaú quien era el que tenía la bendición de la primogenitura no vio la importancia de

está, cambiándosela por un plato de comida a Jacob, siendo bendecido por Dios y su descendencia también.



Jacob y su Descendencia

Jacob siendo ya adulto se casó con Lea y Raquel (su esposa amada), siendo ellas las progenitoras de las 12 tribus de Israel. Tiempo después el Señor le cambia de Jacob (Usurpador y engañador) por Israel (El que luchó contra Jehová).



Formación del pueblo de Dios

Y es así como el Señor cumple su promesa a Abraham, de formar de Él una gran descendencia y su pueblo escogido, de donde surgieron las super conocidas 12 tribus de Israel, estas son:

Simeón

Levi

Neftalí

Aser

Dan

Efraín y Manases

Juda

Gad

Rubén

Benjamín

Isacar

Zabulón



CONCLUSIÓN

Podemos ver que el Señor cumple sus promesas a su tiempo, mirando el ejemplo de Abraham, Isaac, Jacob, que les prometió un pueblo innumerable y lo cumplió, es por esto que, así como los patriarcas, debemos confiar y creer en Él, así tengamos dificultades, sufrimientos y aflicciones porque en su palabra dice que a los que amamos a Dios todas las cosas le ayudan a bien.